

Oficina de Turismo
 C/ Mayor, 2 · 31400 Sangüesa / Zangoza
 (+34) 948 871 411
 oit.sanguesa@navarra.es
 www.turismo.navarra.es

- A** Ayuntamiento: 948 870 005
- PM** Policía Municipal: 948 430 004 / 649 944 278
- ✉** Correos: 948 870 427
- 📖** Biblioteca: 948 871 417
- 🏛️** Casa de Cultura: 948 870 251
- ☎️** Teléfono público
- 🏠** S.O.S. Navarra (**112**)
 Centro de Salud: 948 871 441
- 🏪** Farmacias
- 🚽** Servicios públicos
- 🚌** Autobuses:
 • La Veloz Sangüesina: 948 870 209 / 666 444 929
 • La Tafallesa/Alsa: 902 422 242
- 🛢️** Gasolinera
- P** Aparcamiento
- T** Taxis: 686 406 010 / 608 777 887
- 👶** Parque infantil
- 💧** Fuentes
- 🏛️** Monumentos
- 🏰** Portal medieval
- 🚶** Camino de Santiago
- 🏠** Empresas de actividades turísticas:
 "Sangüesa Tour": 620 110 581
- 🛍️** Tienda de artesanía y recuerdos
- 🛒** Supermercado
- @** Internet
- 📶** Wi-Fi gratuito

1. Iglesia de Santa María la Real
2. Palacio de Añués
3. Palacio de los Íñiguez-Abarca
4. Palacio de Ongay-Vallesantoro
5. Iglesia de San Salvador
6. Palacio de los Íñiguez de Medrano
7. Convento de Ntra. Sra. del Carmen
8. Portal de Carajeas
9. Iglesia de Santiago
10. Convento de San Francisco de Asís
11. Palacio de París Íñiguez Abarca
12. Palacio de los Sebastianes
13. Palacio del Príncipe de Viana
14. Casa Consistorial
15. Iglesia de San Adrián de Vadoluengo



ESPAÑOL

Sangüesa / Zangoza

Reyno de Navarra  Nafarroako Erresuma

Gobierno de Navarra  Nafarroako Gobernua

AGENDA 2030

MÁS INFORMACIÓN

Visitas guiadas
 Se organizan visitas guiadas a Sangüesa y a la iglesia de Santa María la Real.
 Información en:
 • **Oficina de Turismo** (948 871 411)
 • **Sangüesa Tour** (620 110 581)

Misterio de los Reyes
 El 6 de enero se celebra en Sangüesa este auto sacramental. Declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional.

Esparcimiento
 Merendero Los Pozancos: en la orilla izquierda del Aragón a su entrada a Sangüesa, con bancos, mesas, fogón y fuentes.

Deporte en la naturaleza
 En la comarca de Sangüesa se puede practicar ala delta, vuelos en avioneta y ultra ligero, hípica, piragüa, rafting y otros deportes en contacto con la naturaleza.
 Para obtener más información, dirigirse a la oficina de Turismo.

DÓNDE DORMIR

H1	Hotel Yamaguchi	Carretera de Javier, s/n.....	948 870 127
Hs1	Hostal J.P.	C/ Padre Raimundo Lumbier, 3.....	948 871 693
AT	Apt. Turístico Sangüesa	Plaza Saint Palais, 1 - 3° B.....	679 118 728
P1	Pensión El Peregrino	Camino del Silo, s/n.....	608 983 892
A1	Albergue de Peregrinos	C/ Enrique Labrit, 38.....	679 432 348
C1	Camping Cantolagua	Paseo de Cantolagua, 1.....	948 430 296
X	DÓNDE COMER		
1	Asador Mediavilla	C/ Alfonso el Batallador, 15.....	948 870 212
2	Bodega de Vinos	C/ Mayor, 57.....	948 871 137
3	Camping Cantolagua	Paseo de Cantolagua, 1.....	948 430 296
4	Ciudad de Sangüesa	C/ Santiago, 4.....	948 430 497
5	Yamaguchi	Carretera de Javier, s/n.....	948 870 127





VISTA AÉREA



ALUBIAS POCHAS



PALACIO PRÍNCIPE DE VIANA



FIESTAS - PROCESIÓN

Sangüesa / Zangoza

SITUACIÓN

La ciudad de Sangüesa ocupa una singular posición de paso entre las primeras sierras pirenaicas y la depresión del valle del Ebro. Limita al norte con las localidades de Lumbier, Liédena y Javier; al este con la provincia de Zaragoza; al sur con la Sierra de Peña y al oeste con Aibar. Se encuentra enclavada en la Zona Media de Navarra y por ella pasa el río Aragón.

HISTORIA

Sus orígenes se remontan a las Edades del Bronce y del Hierro. Los restos romanos en Sangüesa son también importantes.

La primitiva Sangüesa estuvo emplazada sobre un montículo, la actual villa de Rocafort, que en el siglo IX, hizo de frontera contra los musulmanes. Por

decisión de Alfonso el Batallador, rey de Navarra y Aragón, surgió en el llano un nuevo núcleo de población, Sangüesa la Nueva y él mismo le concedió el Fuero de Jaca en 1122, pues era muy beneficioso para el reino tener una villa importante en la ruta jacobea procedente de Somport. Así se comprende la pujanza económica y social que proporcionó el Camino de Santiago a Sangüesa.

La villa se estructuró siguiendo la dirección del puente, a manera de fortaleza, con rúas paralelas y perpendiculares, cercado de murallas con torres (frecuentemente, Sangüesa se vio involucrada en las guerras contra Aragón por la defensa de las fronteras) y cuatro portales en los cuatro puntos cardinales.

Es tradición que el rey Luis Hutín concedió a los de Sangüesa, vencedores en la batalla de Vadoluengo, en 1312 el título de "La que nunca faltó" por su fidelidad en la defensa del reino. Llegó a tener hasta cinco parroquias y cuatro conventos de frailes. En su palacio-castillo se hospedaron con frecuencia reyes y príncipes y por ser cabeza de la merindad de su nombre, aquí se celebraron las cortes generales del

reino en varias ocasiones. Tuvo tanta importancia en la asistencia a los peregrinos hacia Santiago, que se han documentado hasta doce hospitales. Aquí nació en 1503 el príncipe Enrique de Labrit, hijo de Juan y Catalina, últimos reyes privativos de Navarra. Tras la conquista del Reyno de Navarra y la incorporación a la corona de Castilla, Fernando el Católico confirmó los Fueros de Sangüesa (1513).

Las riadas del Aragón anegaron con frecuencia la localidad ocasionando grandes pérdidas, la más trágica, ocurrida en el año 1787, produjo más de 600 víctimas y la destrucción de la mayor parte de las viviendas. Durante las guerras carlistas tuvo un gran protagonismo pues fue ocupada la ciudad por las tropas liberales.

Hoy Sangüesa es una próspera ciudad con 5.000 habitantes.

SANGÜESA MONUMENTAL

De Sangüesa dicen que tiene un monumento en cada calle, y esto se lo debe al Camino de Santiago. El ma-

yor tesoro que descubre el visitante de Sangüesa es la iglesia de **Sta. María la Real (1)**, monumento nacional desde 1889 y considerada una de las obras cumbres del románico de todos los tiempos y lugares. De mediana proporción y esbelta en sus líneas, esta joya románica levantada entre los siglos XII y XIII consigue detener ante su portada a todo el que entra en Sangüesa por la rúa Mayor. La custodia gótica del siglo XV y su magnífica portada son las dos piezas más valiosas de la iglesia. La portada nos traslada al Juicio Final, a la Presentación de Jesús en el templo y el Juicio de Salomón. Y también es testigo de la enorme influencia que el Camino de Santiago ejerció en Sangüesa, como lo prueban algunas escenas relacionadas con relatos nórdicos que llegaron a la ciudad en boca de los peregrinos. Continuando por la calle Mayor, muy cerca vemos el **palacio de Añués (2)**, del siglo XV, y el de los **Iñiguez-Abarca (3)**, siglo XVII.

Si giramos a la derecha por la calle Alfonso el Batallador, llegamos al palacio de **Vallesantoro (4)**, actual Casa de Cultura, coronado por uno de los aleros de madera más espectaculares de Navarra.

A poca distancia, se halla la iglesia de **San Salvador (5)**, gótica del siglo XIV, con un retablo romanista de Juan de Berroeta. En la cercana calle Enrique Labrit, nos detenemos en la casa de los **Iñiguez-Medrano (6)**, con una entrada barroca. Cerca de allí se pueden contemplar los restos de la antigua muralla, y el **convento del Carmen (7)** (siglo XV), con claustro gótico del siglo XIII. **Portal de Carajeas (8)**. Lugar de peaje e importante paso de viajeros, comerciantes y peregrinos que llegaban desde Aragón, fue una de las puertas de acceso a la ciudad.

También la iglesia de **Santiago (9)**, en la calle del mismo nombre, es otra de las construcciones de importancia histórica. Comenzó a levantarse con un estilo románico tardío y prosiguió en época gótica. El retablo plateresco de San Eloy (siglo XVI), la estatua de piedra del apóstol Santiago descubierta en 1965 bajo el entarimado, su torre almenada y la portada románica, son algunas de las joyas que alberga el edificio. Frente a la iglesia está el antiguo hospital de peregrinos, que en la dovela del pórtico muestra los atributos de la peregrinación. Tampoco

desmerece el **convento de San Francisco de Asís (10)**, fundado en 1266 en honor del santo que, en su peregrinación, después de 1212 creó la primera comunidad franciscana en la antigua Sangüesa (Rocafort). Alberga el **Museo de los Relojes**.

Volviendo a la calle Mayor, se debe visitar el **palacio de París Iñiguez Abarca (11)** y el de los **Sebastianes (12)** (donde nació Enrique de Albret, último Príncipe de Viana). Desviándonos por la calle del Mercado, accedemos al **palacio del Príncipe de Viana (13)**. Es un edificio gótico, de sobria sillería medieval, en el que vivió el Príncipe de Viana y que se conoce también como Palacio Real. Recuerda la época en que Sangüesa fue corte de los Reyes de Navarra. En una de sus desaparecidas salas se encuentra la **Casa Consistorial (14)** (1570), de sobria fachada renacentista cuya galería porticada de cuatro arcos rebajados se conoce como Las Arcadas.

Interesante acercarse a la iglesia románica de **San Adrián de Vadoluengo (15)**, a un kilómetro y medio en dirección a Sos y a la ermita de la Nora, dirección Tafalla.

Iglesia de Santa María la Real

Sangüesa La Nueva –la antigua corresponde a Rocafort– fue fundada en 1122 por Alfonso I el Batallador, rey de Navarra y Aragón, como etapa importante en el Camino de Santiago, que llegaba desde Jaca procedente de Somport.

La rúa Mayor delimitó el territorio de sus parroquias, dedicada a Santa María la del norte y al apóstol Santiago la del sur; posteriormente, a finales del siglo XIII, surgió la parroquia de San Salvador para un nuevo barrio, el de la Población.

Asimismo, en el siglo XIII, se establecieron las órdenes mendicantes con sus conventos de franciscanos, dominicos, mercedarios y carmelitas.

La primera referencia escrita de la iglesia de Santa María la Real es de 1131, cuando Alfonso el Batallador donó su capilla y palacio a los caballeros de San Juan de Jerusalén. Para posteriormente, en el siglo XIV, pasar a la diócesis de Pamplona. Situada junto al puente sobre el río Aragón, tuvo una función defensiva, incluso durante las guerras civiles del siglo XIX. En 1889 fue declarada monumento nacional. Fue restaurada durante la primera mitad del siglo XX.

El exterior

A la época fundacional, siglo XIII, corresponden los tres ábsides románicos de la cabecera. A finales de este siglo y siguiente se estructuraron las naves, la portada del sur y la torre gótica octogonal.

La portada

Al analizar la temática de la portada hay que tener en cuenta que su función fundamental era, como la de la casi totalidad de la escultura románica, transmitir un mensaje a los espectadores, tanto a los fieles sangüesinos como a los peregrinos de las más variadas

procedencias que pasaban ante ella. Su temática, por lo tanto, tiene mayoritariamente una finalidad docente y moralizadora.

Los maestros escultores dejaban los mensajes en piedra, de la palabra de Dios y de sus ocurrencias; con una interpretación sencilla y directa hacia el pueblo llano.

Pero el románico representa sobre todo la lucha entre el BIEN y el MAL.

Claro ejemplo lo tenemos en las ménsulas de la puerta: el buey, símbolo de la mansedumbre, se coloca a la derecha del Cristo del tímpano, correspondiendo con el cielo y los bienaventurados. En el lado opuesto, coincidiendo con los condenados y el infierno, se sitúa un monstruo andrógamo, que se asocia con los lugares infernales. Al emplazarse justo a la entrada de la iglesia, su misión era hacer reflexionar al fiel que penetraba en el edificio sobre los destinos opuestos que le esperaban tras la muerte, en función de su comportamiento en vida, bueno o malo: la paz y felicidad del cielo o el dolor y los tormentos del infierno.

¿Y quiénes fueron los maestros de esta hermosa portada? te preguntará.

EN LA PARTE SUPERIOR: tenemos la obra realizada por el taller del MAESTRO SAN JUAN DE LA PEÑA. Trabajó también en el claustro del monasterio oscense y en otras iglesias románicas de Huesca y de Cinco Villas de Zaragoza. En esta doble galería de arquillos representó el preludio del Juicio Final: Cristo rodeado de los cuatro evangelistas, dos ángeles y los apóstoles. EN LA PARTE INFERIOR: la obra del MAESTRO-ESCUULTOR LEODEGARIUS

El uso de la estatua-columna lo relaciona con la portada occidental de la catedral francesa de Chartres. Este tipo de coincidencia permite conceder un origen francés al artista.



La escena central de la portada de Santa María la Real se recoge en el tímpano. En el centro Cristo bendiciendo, rodeado de los ángeles trompeteros que anuncian el Juicio Final. El terror a la inminencia del Juicio Final, que según ciertas interpretaciones del Apocalipsis ocurriría en esa época, inspiró una amplia gama de manifestaciones. La salvación del alma era la mayor preocupación de aquellas gentes.

Esta portada contiene hasta 300 imágenes. Entre todas ellas se ha identificado la LEYENDA NÓRDICA del héroe Sigurd y el herrero Regin. En la enjuta izquierda verás un precioso nudo nórdico y en la enjuta derecha un herrero y un hombre matando a un dragón.

La leyenda: "Sigurd era hijo de un rey y se ha criado en el bosque sin saberlo. Ahí conoce al herrero Regin que le anima a matar al Dragón quien guarda un tesoro de los Nibelungos y le pide que le traiga el corazón de la bestia. Le forja una espada y Sigurd mata al dragón. Pero cuando toca su sangre, le hace entender el lenguaje de los pájaros que le advierte de la traición del herrero (que el herrero quiere apropiarse del tesoro)." ¿Habría sido algún peregrino venido desde tierras escandinavas el que le contase al calor de un amigable fuego al propio Leodegarius esta leyenda?

Contempla pausadamente esta obra, tómate tu tiempo y busca en la arquivoltas y en las enjutas

saltimbanquis, guerreros, obispos, músicos, cetreros, herreros, pecados, seres fantásticos como sirenas, basiliscos, dragones, arpias...

El interior

Templo de planta románica, con tres naves (la central más ancha) y tres tramos, separados por arcos apuntados y cubiertos con tracería gótica.

La cabecera románica, de tres ábsides semicirculares está cubierta con bóveda de horno. **Delante del ábside central** emergen:

1. La monumental cúpula apoyada sobre cuatro trompas, alojada dentro de la torre.
2. En el ábside central, el retablo plateresco, de la primera mitad del siglo XVI, realizado por artistas locales, presidido por la imagen de Nuestra Señora de Rocamador, en la parte inferior los evangelistas y en la superior, escenas de la vida de la Virgen, Inmaculada (siglo XVI), la Asunción del siglo XVIII y la Coronación de la Virgen.
3. Frente al ábside central, en el coro, vidriera moderna de técnica medieval, dedicada a la Virgen.

En los ábsides laterales:

4. Crucificado barroco (siglo XVII).
5. Imagen gótica de San Blas (siglo XV).
6. Capilla de San Miguel. Construida en el siglo XIV como capilla real. A la derecha, retablo titular, con imagen de bulto y tablas pintadas del siglo XVI. Al frente, pintura en diptico con una visión del Apocalipsis de San Juan y en el reverso la Anunciación del siglo XVI. A la izquierda, imagen de San Miguel del siglo XVI.

7. Hornacina con reja románica que aloja una Inmaculada barroca.

8. Capilla de la Piedad. Levantada en el siglo XVI. Alberga el grupo del Descendimiento, de estilo hispano-flamenco de la primera mitad del siglo XVI, dentro de un retablo del siglo XVIII. Lienzos del siglo XVIII que representan un milagro de San Francisco de Javier y la leyenda del caballero Roque Amador.

9. Capilla de la Virgen de la Nora. Imagen de principios del siglo XIII procedente de la ermita de su mismo nombre.

10. Custodia procesional. Esbelta torre con tres cuerpos decrecientes, rematada en viril y cruz. Entre las más antiguas de España, pieza excepcional de plata parcialmente dorada, fue realizada en estilo gótico en los talleres locales del siglo XV, cuya marca (SANG) ostenta repetidas veces. En el cuerpo central, presenta, bajo doseletes, las figurillas de ocho apóstoles, el central Santiago el Mayor. En el cuerpo superior, dos ángeles adoradores. La base octogonal de José Velázquez de Medrano, año 1598, muestra alegorías eucarísticas del

Antiguo y Nuevo Testamento. Ha figurado en diversas muestras como la Exposición Iberoamericana de Sevilla, en 1929, la de Pamplona en 1920 y la de Madrid en 1986. Restaurada en 1997 por el Ministerio de Cultura en Madrid.

11. Retablo de San Francisco de Javier. Neorrománico del siglo XX, en el que sobresale la talla del santo, obra probable de Gaspar Ramos, del Taller de Sangüesa del siglo XVII.

